

Algunos niños se ven como lectores, pero a muchos les cuesta establecer la conexión entre la palabra escrita y la escritura. Conocer a un escritor, ya sea en persona o virtualmente, puede producir nuevos lectores entre los escépticos y despertar en sus estudiantes una relación entre el placer por la lectura y la escritura como expresión creativa, o incluso como una profesión. Del mismo modo, conocer a un ilustrador que comparte su proceso artístico puede mostrar a sus estudiantes cómo se canalizan la energía creativa y el talento en formatos que trascienden el salón de clases. Cuadrar la visita de un escritor o ilustrador es más sencillo de lo que cree y también es una manera sensacional de fomentar la lectura en su escuela.

Estas son algunas ideas para empezar:

1. **Haga una encuesta sobre las necesidades:** ¿Cuál planea que sea su público en la visita del autor: uno o dos grados en particular o todo el cuerpo estudiantil? Saber a quién se dirige le ayudará a reducir o ampliar la búsqueda para identificar al escritor o ilustrador más adecuado para sus lectores.

Puede decidir invitar a un escritor, un ilustrador, ¡o alguien que haga las dos cosas! Algunos autores de libros ilustrados y de novelas gráficas infantiles son tanto escritores como ilustradores, por eso, crean las imágenes y los textos de sus obras. Es posible que el uno o el otro sea el más adecuado para su comunidad o quizás quiera buscar un escritor e ilustrador porque abarca ambas caras del proceso creativo.

2. **Evalúe su presupuesto:** Esto le servirá para tener los números presentes al comienzo de la búsqueda. El tiempo que pasen estos autores con sus estudiantes es el mismo tiempo que no estarán en su estudio produciendo, así que, seguramente, tendrá que pagar varios cientos de dólares a los que son relativamente novatos y varios miles de dólares por la presentación de un autor experimentado o premiado.

Algunos autores le van a cobrar media jornada o jornada completa, mientras que otros cobran por presentación. Si tiene un presupuesto reducido, vea si hay otras escuelas de la zona que quieran compartir los costos de una jornada.

3. **Haga una financiación colectiva y saque provecho:** Es posible que haya muchos escritores o ilustradores talentosos en su área que estén disponibles para visitar la escuela o, tal vez, necesite planear la logística del viaje y otros gastos. Otra posibilidad es que, si está organizando una presentación virtual, quizás necesite lidiar con la diferencia horaria y logística tecnológica, pero se ahorrará el dinero de los traslados y tendrá la posibilidad de contar con un escritor de un lugar lejano.